



Un corazón, varias caras

ROMA - Es un poco sorprendente que el nombre completo del Superior General de los Misioneros de la Compañía de María, que acaba de ser elegido el 9 de mayo pasado, se desmarque en cinco palabras: Yoseph Putra Dwi Darma Watun. Pero el nombre del Fundador de esta Sociedad Misionera ¿no se compone también de cinco palabras: Louis Marie Grignion de Montfort, según su nombre señalado en su Testamento y en uno de sus epitafios, es decir, ¿el escrito en latín? La similitud del número de palabras en estos nombres es una coincidencia. Está claro. Sin embargo, un nombre a menudo contiene un significado. ¡Vamos a prestar atención!

Louis Grignion es el nombre original de nuestro Misionero Apostólico tal como está escrito en su certificado de bautismo. Actualmente conocemos Montfort bajo el nombre completo descrito anteriormente y esto tiene varias explicaciones. La primera es que su composición constituye fundamentalmente las etapas importantes de su vida en Cristo. «Luis» viene del nombre de San Luis, rey de Francia que vivió en el siglo XIII; pero resulta que también fue el nombre de su padrino, el médico Louis Hubert, quien asistió a su nacimiento el 31 de enero de 1673. El nombre de «María», según Grandet, fue añadido por el propio Louis Grignion cuando recibió la Confirmación. El nombre «de Montfort», que él mismo añadirá más tarde para recordar el pueblo, es hoy la ciudad donde nació y sobre todo fue bautizado: Montfort-sur-Meu.

Sin embargo, hay otro significado que es más bien intercultural, y que se conoce sobre su apellido: «Grignion». El nombre Grignion no es de origen bretón, es un nombre extranjero por ahí. Marcel Sibold revela en sus investigaciones que el nombre Grignion proviene de Loudun, en Poitou. Charles Grignion fue el primero de la familia Grignion en emigrar a Montfort-sur-Meu en 1604, después de dejar a los hugonotes y convertirse al catolicismo. Su padre en Loudun era Denis Grignion, «mercader carnicero, calvinista». Este Carlos era el padre de Eustache Grignion que, entre otras cosas, se convirtió en alcalde de Montfort-sur-Meu lo que hizo de Grignion un apellido burgués y respetado. Eustaquio es el padre de Juan el Bautista.

Grignion que es el padre de Louis Grignion. Louis Grignion era la cuarta generación de la familia Grignion en Bretaña (cf. M. Sibold, *Le Sang des Grignion*, vol. 1, 182). Además, este mestizaje se inscribe en el carácter de Louis Grignion. Esto se confirma por el hecho de que su madre, Juana Roberto de la Vizeulle, es originaria de una gran ciudad que fue y sigue siendo la capital de la Región Bretaña: Rennes; proviene de una familia burguesa muy respetada. Así, durante toda su vida misionera, Louis Grignion no tuvo ninguna dificultad en trabajar en el pueblo o en la ciudad, a gusto en todos los ambientes, buscando siempre la periferia geográfica y existencial de la vida de la gente... Podía desplazarse fácilmente de una ciudad a otra: París, Nantes, Poitiers, Roma, Luçon, La Rochelle, Rouen, Angers... avanzaba «sin impedimentos ni obstáculos, según la inspiración del Espíritu» (PE 9). Este carácter intercultural da también la impresión de que puede entrar fácilmente en relación con los ricos y los pobres, «terceros estados o nobles», hasta el punto de entrar en relación audaz con la señora de Montespan o el papa Clemente XI. La capacidad de Luis de llevarse bien con nuevas personas, incluso en un lugar extranjero, supone en él una apertura al diálogo y una capacidad de escuchar a los demás. Esta mentalidad intercultural le permite trabajar junto a un equipo misionero, lo que suscita una implicación y una comunión en diversas obras misioneras, en particular, hay que mencionarlo específicamente con los laicos.

Entonces, ¿qué hay del padre Dwi que acaba de ser elegido Superior General de la Compañía Misionera que San Luis María fundó? Su nombre en cinco palabras muestra claramente que está en la encrucijada de las diversas influencias.

Su padre es originario de Nusa Tenggara Este, en Indonesia Central. Su madre es originaria de Java Central, en el oeste de Indonesia. Pero el padre Dwi nació en la capital nacional, Yakarta. De su padre recibió, entre otras cosas, un carácter alegre y artístico. Su padre, el Sr. Rafael Watun, es el compositor del «Cantar Montfortain», que siempre canta el Montfortiano en Indonesia. De su madre heredó, entre otras cosas, ternura y sensibilidad hacia los demás. Esta pareja muy religiosa y humilde quería que el nombre de su hijo llevara los nombres derivados del sánscrito: «Putra» (hijo), «Dwi» (dos, porque el padre Dwi es el segundo hijo) y «Darma» (piedad, dedicación). Cabe señalar que el sánscrito es una antigua lengua india que existía siglos antes de Cristo. Esta lengua tuvo una gran influencia en Indonesia, entre otros, a través de los reinos budistas e hindúes en la Edad Media y todavía hoy. Los hermanos en la India no tendrán ningún problema en pronunciar el nombre de este Superior General recién elegido, porque su nombre, como su persona, es intercultural.

«Interculturalidad» es una de las palabras frecuentemente utilizadas en el actual Capítulo General de los Misioneros Montfortianos. Este tema, que preocupa desde hace mucho tiempo a la UISG (Unión Internacional de Superiores Generales), se considera la dirección que debe seguir esta Compañía para su existencia misionera en la Iglesia y en el mundo. La interculturalidad exige a los miembros de esta Sociedad tener capacidades relacionales que cruzan fronteras, estar abiertos a las diferencias con espíritu de escucha mutua para trabajar juntos, fraternalmente, como verdaderos testigos de la Buena Nueva. Deben eliminarse las amenazas a la interculturalidad, como el individualismo, la exclusión, la incapacidad de perdonar y la coerción. Este camino intercultural está muy en armonía con el espíritu sinodal que caracteriza también a los miembros de esta Compañía que caminan juntos tras las huellas de los pobres Apóstoles. La interculturalidad es un signo seguro de esperanza de la existencia misionera de esta Compañía. Incita a sus miembros a unirse en la diversidad, y aunque las caras sean diferentes, un mismo corazón late al unísono.

Dolaa DHANUSH